ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTISTICA

SEVILLA 1994

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal CO - 528 - 1995 I.S.S.N. 0210 - 4067

Impreso en Graficromo - Córdoba

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2.ª ÉPOCA
AÑO 1994

TOMO LXXVII
NÚMS. 234-235-236

SEVILLA, 1994

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2.ª ÉPOCA

1994 Enero-diciembre Números 234-236

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCIÓN

MIGUEL ÁNGEL PINO MENCHEN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

RAFAEL GAMERO

FRANCISCO MORALES PADRÓN
ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ
CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ
VICTOR PÉREZ ESCOLANO
JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ
PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ
ROGELIO REYES CANO
ESTEBAN TORRE SERRANO
ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ
JUANA GIL BERMEJO
ANTONIO MIGUEL BERNAL

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCION ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCION, ADMINISTRACION Y DISTRIBUCION: MENÉNDEZ Y PELAYO, 32
TELÉFONO 455 00 28 - 455 00 29
41071 SEVILLA (ESPAÑA)

NÚMERO MONOGRÁFICO

Fernando III y su época

Nota:

Se ha respetado en el aparato crítico de los diferentes artículos el criterio ofrecido por los autores en sus originales.

SUMARIO

Página

Presentación por José María MILLÁN MORERA DE LA VALL 1

I. LAS FUENTES DOCUMENTALES

CRUCES BLANCO, Esther: *Fuentes documentales y bibliográficas para el reinado de Fernando III* 5

FERNÁNDEZ GÓMEZ, Marcos: *Los Sellos de la ciudad de Sevilla* 33

OSTOS SALCEDO, Pilar: *La cancillería de Fernando III, Rey de Castilla (1217-1230). Una aproximación* 59

LÓPEZ GUTIÉRREZ, Antonio: *La Cancillería de Fernando III, Rey de Castilla y León (1230-1253). Notas para su estudio.* 71

CAMINO MARTÍNEZ, Carmen del: *La escritura documental en el reinado de Fernando III* 83

MELERO CASADO, Ana y TORRES PEGALAJAR, Ana: *Fuentes documentales y bibliográficas para el estudio iconográfico de Fernando III.* 89

MUÑOZ RAMÍREZ, José Antonio: *Influencia que la reconquista llevada a cabo por Fernando III, El Santo, en los lugares de la alta y baja Andalucía, ha tenido en sus escudos municipales (1224-1249).* 101

II. LA CONQUISTA

ALBORNOZ Y GALBEÑO, Juan Carrillo de: *Fernando III. Sus Campañas. (El Conquistador y la conquista)*..... 137
GARCÍA FITZ, Francisco: *Las Huestes de Fernando III*..... 157
GÓMEZ VIZCAÍNO, Aureliano: *La Tormentaria empleada en la conquista de Sevilla por Fernando III El Santo.* 191
RODRÍGUEZ GARCÍA, José Manuel: *Fernando III y sus campañas en el contexto cruzado Europeo, 1217-1252.* . 205
CASTRILLO LLAMAS, María Concepción: *Reflexiones en torno a la normativa sobre organización militar y defensiva en los fueros de Baeza y de Úbeda.* 219
GALLEGO DUEÑAS, Francisco Javier: *Sobre la rapiña y el botín en las campañas de Fernando III, en el Valle del Guadalquivir.* 239

III. GOBERNACIÓN Y ORGANIZACIÓN

ALONSO BAQUER, Miguel: *Fernando El Santo, gobernante modélico* 255
MARTÍNEZ DÍEZ, S.I., Gonzalo, *Las capitulaciones de Fernando III con las ciudades musulmanas conquistadas.* .. 267
GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: *La obra repobladora de Fernando III en los reinos de Jaén y Córdoba.* 287
CABRERA, Emilio: *Reconquista, organización territorial y restauración eclesiástica en el reino de Córdoba en la época de Fernando III.* 313
MENDOZA GARRIDO, Juan Miguel: *La organización del territorio Calatravo en época de Fernando III, el caso de Bolaños.* 335
CORDERAS DESCÁRREGA, José: *Fernando III y Zorita.* 351
BARQUERO GOÑI, Carlos: *Fernando III y la orden militar del hospital.* 363
SARASA SÁNCHEZ, Esteban: *La corona de Aragón en la primera mitad del siglo XIII, (Feudalización, institucionalización y proyección mediterránea).* 379

IV. RELIGIÓN Y CULTURA

CASTAÑEDA DELGADO, Paulino: *Fernando III: El Hombre y El Santo* 401

MONTES ROMERO-CAMACHO, Isabel: *El nacimiento del Cabildo-Catedral de Sevilla en el siglo XIII (1248-185)*. 417

NAVARRO DOMÍNGUEZ, José Manuel: *Fernando III en la historiografía no especializada del XIX.* 459

SÁNCHEZ HERRERO, José: *La religiosidad personal de Fernando III.* 471

BORRERO FERNÁNDEZ, Mercedes: *Los monasterios femeninos en tiempos de Fernando III.* 495

MIURA ANDRADES, José María: *La presencia mendicante en la Andalucía de Fernando III.* 509

PAREJO DELGADO, Josefa/TARIFA FERNÁNDEZ, Josefa: *Fernando III y su época en la historiografía giennense* .. 521

RUIZ SÁNCHEZ, José Leonardo: *San Fernando en el VII Centenario de la conquista de Sevilla.* 541

PALOMERO PÁRAMO, Jesús Miguel: *La "Empresa" de Fernando III en las* ***Symbola divina & humana pontificum imperatoru regum,*** *de Jacobo Typotius.* 553

GARCÍA OLLOQUI, María Victoria: *Recuerdos de San Fernando en la orfebrería de la catedral de Sevilla.* 557

GARCÍA O'NEILL, María del Recuerdo: *Iconografía de San Fernando en la escultura*..... 569

COSANO MOYANO, Francisco: *Iconografía de una estampa: entrega de la ciudad de Córdoba a San Fernando.* 575

ÍÑIGUEZ DEL MORAL, Miguel: *Fernando III patrón del cuerpo de ingenieros.* 587

LIBROS

TEMAS SEVILLANOS EN LA PRENSA LOCAL 599

PRESENTACIÓN

En su día propuse al Consejo Directivo de la Cátedra "General Castaños" que las IV Jornadas Nacionales de Historia Militar se dedicaran al estudio del Rey Santo Fernando III. La propuesta fue muy bien acogida, por tratarse de un tema de interés para el Ejército, concretamente para los ingenieros militares, y para la ciudad de Sevilla. Justificaciones ambas que se completaban con la ausencia de un estudio global sobre este monarca, de variadísimas facetas y actuaciones, y de gran trascendencia para la Historia de España.

Quiero expresar mi agradecimiento al Consejo Directivo de la Cátedra, que acogió con entusiasmo y dedicación la iniciativa, y a nuestro Mecenas, la Diputación Provincial de Sevilla, que ha hecho posible que estas valiosas Actas salgan a la luz con una gran prontitud.

Finalmente mi felicitanción a los organizadores de las Jornadas, ponentes y comunicantes, especialistas todos ellos, que han hecho una actualización del tema "Fernando III y su época" de gran calidad científica.

José María MILLÁN MORERA DE LA VALL
General Jefe R.M. Sur y Presidente de la "Cátedra General Castaños"

LA TORMENTARIA EMPLEADA EN LA CONQUISTA DE SEVILLA POR FERNANDO III EL SANTO

Desde los más remotos tiempos, las Historia Militar ha sido, en buena parte, la carrera de los hombres por inventar nuevos métodos, nuevas armas con las que sorprender al enemigo y con las que atacar y defenderse: una auténtica lucha del ingenio humano, empeñado en mitigar los efectos, cada vez más demoledores de las armas en el ataque y resuelto en superar los obstáculos de las cada vez más altas y sólidas fortificaciones, en la defensa.

Así, cuando aún no se conocían los secretos de la "TORMENTARIA" o "CATABALISTICA" (1), las fortificaciones eran sencillos muros que obstaculizaban el avance de los atacantes. Con la invención del ARIETE, la escalada, y toda una serie de máquinas de tiro con las que batir a los defensores, destruir sus murallas y facilitar "los aproches", hubieron de construirse entonces muros de mayor espesor y altura.

Este forcejeo tecnológico que provocan las necesidades de la estrategia militar persiste hoy aún y persistirá en un futuro, en tanto los hombres no alcancen a inventar esa "máquina de la paz", que todos deseamos: un sistema universal capaz de arbitrar y dar soluciones a los muchos conflictos de intereses económicos, étnicos e ideológicos que se plantean continuamente en el mundo.

---

(1) Almirante, José, define: << CATABALISTICA:..antiguamente lo mismo que BALISTICA Y poliorcetica; lo concerniente a máquinas de Proyección o Tiro antes de la invención de la pólvora..>>. *Diccionario, Etimológico, Histórico, Técnico*. Madrid. 1869.

DENOMINACIÓN, ORIGEN y DISEÑO.

Para los romanos la palabra "Tormentun" tenía varios significados: Cuerdas, ciertos cordajes de embarcaciones; Instrumento de tortura para retorcer los músculos (2). Pero en su acepción de "Tormenta" se designaban a las máquinas de tiro cuyo principio motriz era debido a la torsión de un haz de fibras. Estas se dividían en CATAPULTAE, BALLISTAE, SCORPIONES Y ONAGRO o FUNDÍBULA. Y aunque no todas funcionaron basadas en principio de la torsión, siempre se incluyeron a todas ellas como "Tormentaria".

Estas máquinas de lanzamiento eran desconocidas en Grecia durante la Guerra del Peloponeso, ya que Tucídides, tan preciso en otras cosas, no se refiere a ellas.

Su introducción en el mundo de las armas se produce a propósito del concurso abierto en Siracusa entre los "ingenieros" de todos los países por Dionisio el Viejo, que se disponía a atacar a Cartago, en el año 399 a.de C.. El primer empleo que registra la Historia tiene lugar en el asedio a Mothia por el propio Dionisio (3).

Plutarco relata que Arquidamas, rey de Esparta, al referirse a esta nueva invención, la consideraba despreciativa para el coraje del hombre y a todas luces inútil ante su poder demoledor.

Hasta el presente no se ha encontrado ninguna representación clara de estas máquinas de guerra o asedio, de las que los griegos se atribuían su paternidad (4).

CLASIFICACIONES.

Para un mejor entendimiento de los usos y efectos de estas máquinas, es importante hacer una clasificación de acuerdo con las características comunes que puedan tener en su conjunto, tales como: sistema de impulsión, clase de tiro que realizan, que sean armas propiamente dichas, proyectiles, o medios de "aproches" (5) y protección del atacante.

---

(2) Darenberg, h. y Saglio, Edu. *Dicctionnaire des Antiquités Grecques et romaines.* Pág. 362. Cruz Austria. Academiche Lruck-verlagsanstalt. Año 1877. (Reimpresión en 1969).

(3) Diod. Hist. XIV, 42,43,50; c.f. Aelian II, 81; Hist. VI, 12, Plut. Alex.LXX,3.

(4) Daranber.- Opus Cit. Pág. 363.

(5) Almirante. Opus Cit. *Los trabajos de sitio, especialmente en su primer período.*

De acuerdo con la época que nos interesa, consideramos oportuno hacer esta clasificación, expuesta por el Conde de Clonard (6), quien la divide en cuatro clases, y a la que, por nuestra parte, hemos agregado la MINA y la CONTRAMINA como 5ª clase.

1ª CLASE.- Comprende las máquinas de APROCHE, tales como:

BASTIDA DE PUENTE (Fig. 1).- Era una torre de madera de varios pisos que ocupaban cierto número de combatientes. Este aparato que se movía sobre ruedas solía llevar dos puentes levadizos, uno a la altura del piso principal, y otra a la de las defensas del enemigo. Cuando se había aproximado suficientemente a la muralla o torre para dar el asalto, los combatientes situados en el último piso desalojaban al enemigo con dardos y flechas, y bajando después el puente sobre la muralla se lanzaban al recinto ocupado por el contrario. Cuando este procedimiento no era posible se empleaba el ARIETE.

BASTIDA DE TORNO (Fig. 2).- Era otra clase de BASTIDA, de menos costo, y mas fácil de manejar ya que tenía menos volumen.

Consistía en varios cofres de madera encajonados uno dentro del otro. Se le daba la altura que era necesaria por medio de un torno. Uno de los cofres servía de resguardo a los combatientes.

EL MANTELETE (Fig. 3, 4 y 5).- Era un parapeto móvil de tablones, tenía por objeto cubrir a los trabajadores que abrían el camino a las BASTIDAS DE PUENTE, o facilitar los aproches en los muros como foso, mina etc.

FONDA FUSTE (Fig. 6).- Se usaba en los asaltos para proteger al combatiente de los dardos y fuegos artificiales.

LA GRÚA (Fig. 7 y 8).- Era variada en sus formas pero teína como misión el arrojar piedras y facilitar el asalto , elevando al combatiente a la altura del muro enemigo y dejándolo en él.

LA MANTA (Fig. 9) y LA GATA (Fig. 10).- Tenían el mismo objeto que el MANTELETE, es decir poner al sitiador a cubierto de los tiros del enemigo, en los trabajos de mina y zapa.

LA ZARZA (Fig.11).- Era una especie de cestón que proporcionaba un medio sencillo para protegerse de los tiros enemigos.

---

(6) Conde de Clonard. *Historia Orgánica de las Armas de Infantería y Caballería Españolas*. Madrid 1851.

2ª CLASE.- Comprende las máquinas de acción horizontal, las que lanzaban grandes proyectiles (dardos o piedras) que seguían una trayectoria muy rectilínea o tensa:

BALISTA (Fig. 12).- Era una máquina que servía para el tiro horizontal y el parabólico, para arrojar flechas y piedras. Evitamos su descripción porque la consideramos prolija y estimamos suficiente la correspondiente figura. Había BALISTAS de diferentes dimensiones. Las que llamaban de sitio y fijas, lanzaban peñascos de un peso de hasta mil doscientas libras. Las de campaña disparaban piedras de seis a treinta libras o más.

CATAPULTA (Fig. 13).- Era una máquina para lanzar grandes saetas y dardos de los llamados "cuadriellos" por ser las astas cuadrangulares y la punta fuerte y aguda. Estas máquinas tenían el inconveniente de su difícil manejo, y el impulso que se le imprime al proyectil no siempre tenía mucha fuerza. Pero la que aparece en la figura es ya bastante evolucionada.

LA GOSSA o GUCIA (Fig. 15).- El conocimiento de esta máquina ofrece dudas. << *No obstante, los textos de "los Usatges y la Ley de D. Jaime I debió contarse en el número de las máquinas arrojadizas. Así lo entiendo el glosador, quien afirma se le dió este nombre "por parecer al perro que en limosín se llama gos y la hembra gassa." Era una especie de ballesta que lanzaba el dardo por medio del movimiento que le imprimía una cuerda*>> (7).

EL ESCORPIÓN.- Servía también para lanzar saetas acanaladas, o que tenían en su lomo un canal que se llenaba de ponzoña y envenenaban las heridas que producían. Su nombre viene del griego, que significa ballesta.

EL ARIETE o CARNERO (Fig. 14).- En los primeros tiempos no era más que una viga o madera de mucha longitud, armado en la punta con un gran pedazo de hierro macizo, en forma de cabeza de carnero. Lo llevaban a hombros cierto número de combatientes, que lo impelían fuertemente contra el muro para derribarlo. Más tarde lo suspendieron por medio de unas cadenas de un armazón de fuertes maderos como nos indica la figura. De esta forma los sirvientes podían protegerse de los tiros del enemigo cubriendo con tablones el aparato. En ocasiones, en vez de una viga se suspendían dos, que atacaban el muro unidos por cuerdas.

EL BUZON, BEXON o BELZON.- Es una especie de ARIETE cuya denominación viene de la voz italiana "balzare": saltar, brincar y botar.

HELÉPOLA.- Era otra especie de ARIETE, que servía para el mismo objeto.

---

(7) Conde de Clonard.- Opus cit. Tomo I. pág. 26.

3ª CLASE.- Las de trayectoria parabólica.

FUNDÍBALO (Fig. 16).- Constaba esta máquina de un madero horizontal, cuyo centro se apoya en un eje sostenido por un pie derecho y clavado sólidamente en el suelo. Para accionarlo, se colocaba en uno de los extremos del palo horizontal una HONDA en a que se colocaba una piedra cuyo peso le obligaba bajar hasta el suelo. Entonces desde el extremo opuesto, valiéndose de cuerdas, varios hombres<<...*tiraban hasta que el madero tomaba su posición horizontal, y dando vaivenes vigorosos, salía la piedra con tal ímpetu que no solo destrozaba hombres y caballos, sí que también hacia estragos en los edificios* >> (8). Antiguamente se conoció como MÁQUINA PEDRERA. Los catalanes le llamaban FENEVOL, FUNDERO u HONDERA, por la honda que tenía.

LA MAGAÑA o ALMAGAÑA (Fig. 17).- Funcionaba como el FUNDIBALO, y sus diferencias se pueden apreciar en la figura.

EL ALMOJANEQUE (Fig. 18).- Cuya voz viene del árabe al-manchanick, era otro de los medios de destrucción de que se hacia uso en el sitio de las plazas. Se utilizaba para arrojar piedras y mixtos incendiarios. << *Miguel Lucas, traductor de La Historia de la Pérdida y Conquista de España, por Al-Bucasin Tarif, dice en una de sus notas que en el sitio de Sevilla se usaron para arrojar grandes piedras los ingenios que en arábigo se llamaban Maxanex, y que los cristianos tradujeron por ALMOJANEQUE o almagaña* >> (9).

EL TRABUCO, TRABUQUE o TRABUQUETE (Fig. 19 Y 20).- Era un ingenio cuyo sistema varió con arreglo al progreso de la mecánica. Era un cierto esqueleto de madera, en el cual se ponía un instrumento parecido a una bocina de metal. Se estiraba con nervio de buey, volviéndolo hacia atrás, por medio de un cabrestante, y en esta disposición se cargaba con piedra o mixto. Se soltaban las amarras y lanzaba el proyectil al recinto de la plaza.

GARROTE (Fig. 21). Poco usado.

4ª CLASE.- Las accesorias. En esta clase soló nos limitamos a presentar el diseño en sus figuras correspondientes.

EL CAÑO DE ARAMBRE (Fig. 22).- CAPSA DE PUENTE o SEMIBASTIDA (Fig. 29). CESTÓN o PANERA (Fig. 24).- ABROJOS (fig. 25).

SANDALIA DE MADERA (Fig. 26).- HONDA DE MANO. (Fig.27).

---

(8) Conde de Clonard.- Opus cit. Tomo I. pág. 27.
(9) Conde de Clonard.- Opus cit. Tomo I. pág. 28.

5ª CLASE.- LA MINA Y LA CONTRAMINA.- PUESTA EN CUENTO.

La aparición del foso, el robustecimiento de las murallas y la construcción de torres o cubos flanqueantes de aquéllas, hizo casi imposible el empleo del ariete, y fue necesario buscar un nuevo procedimiento que pudiera quebrantar y abrir brecha en los nuevos muros. << *Esta circunstancia dio lugar a una invención no menos atrevida que ingeniosa. Hablo de la MINA, medio de ataque, cuyo descubrimiento hizo un prodigioso efecto. Abriose a cierta distancia de la plaza una galería subterránea, a cuyo abrigo se llegaba al pie de las murallas. Se zapaban después los cimientos, y a medida que se iba ahuecando el terreno, se colocaban puntales o pilares de madera que se embetunaban con óleo petróleo, acrebite o cualquiera otra materia bituminosa; esto en el lenguaje de la época se llamaba "PONER EN CUENTO". Concluidas las excavaciones, se hacinaban en ella materias combustibles, y una vez consumidos los puntales por el fuego, desplomabanse los muros con horrible estruendo, sepultando en sus ruinas la gente que las defendían*>> (10).

Este procedimiento adquirió una gran ventaja sobre los sistemas defensivos de la época. Pero no habría de pasar mucho tiempo sin que el defensor ideara el procedimiento para neutralizar el nuevo sistema. Cuando conocía que el sitiador abría alguna galería, hacía otra para marchar a su encuentro e impedir el curso de las operaciones subterráneas. A este procedimiento se la llamaba CONTRAMINA.

Si bien no conocemos el empleo de estos procedimientos en Castilla, con anterioridad al Siglo XII, sí fue utilizado por el rey Santo contra la fortaleza de Triana, aunque desistiera debido al empleo de la CONTRAMINA por los moros, como veremos más adelante.

EMPLEO DE LA TORMENTARIA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA.

Para Castilla, el Siglo XIII, por influencia del occidente europeo, significó un retorno a las ciencias del mundo clásico italo-helénico, que facilitó el conocimiento de las viejas armas, debido a varios factores:

.- Mayor conocimiento de lo que es Constantinopla.

.- Intercambios culturales y científicos con el mundo islámico.

.- La cristalización de las universidades en España, así como las escuelas de traductores con su preocupación por los textos greco-romanos.

(10) Conde de Clonard.- Opus cit. Tomo I. pág. 96.

Pero además de estos motivos, hay antecedentes muy remotos, y las primeras noticias que poseemos sobre la existencia de tormentaria en España son referentes a la conquista de Cartagena: << *El botín obtenido fue inmenso, según cuenta Tito Livio y exagera Valero Ancias: 120 catapultas de las grandes; 281 de las pequeñas; 23 balistas grandes; 52 pequeñas; extraordinario número de armas defensivas y ofensivas..*>> (11).

Estas máquinas de asedio, a veces, eran empleadas para enviar misivas macabras, tratando de hacer decaer la moral de los defensores. << *Según el historiador Pujadas, cronista muy exacto, constante investigador de las antigüedades de Cataluña, refiere que los moros degollaron en el sitio de Gatha, cerca de Momboy, al Conde D.Borrel II en el año 992, y que arrojaron su cabeza dentro del recito de Barcelona, por medio de los ingenios y trabucos que usaban entonces para disparar piedras..*>> (12).

Ciento dieciocho años más tarde, y en el Reino de Castilla, durante el sitio de Toledo en 1110 <<*...los moros pusieron gran cantidad de leña de noche al pie de la torre que estaba en la entrada del puente enfrente de San Fernando, y por medio de las ballestas y saetas procuraron encenderlas arrojando vivísimo fuego de alcatrán; si bien los cristianos de la torre la apagaban vertiendo vinagre sobre la leña. Establecieron frente a la puerta que llamaban de Almaguara, y en todas partes muchas ballestas, máquinas y dardos encendidos, ingenios para arrojar piedras spiculos y escorpios para disparar saetas, fundíbalos, arietes y vineas [Galería tachada y móvil], con los cuales socavaron los muros de la ciudad*>> (13). Este uso de la "VINEA" da por supuesto el empleo de la MINA, al igual que ocurría durante el sitio de Coria, pero simultaneándola con el uso de "Bastida" por los cristianos:<< *El mismo emperador mandó fabricar una torre de madera que superaba a los muros de la ciudad, diversas máquinas con ballestas y vineas, con las cuales empezaron a minar la muralla y a destruir las torres*>> (14). Pero no sólo las minas producían contundentes efectos. También las ballestas, derivación de la *balista* romana, por su tiro tenso y la gran fuerza con que eran disparados sus dardos, que llegaban a atravesar la armadura de un caballero. Y que << *por su mortíferos efectos en 1139 el II Concilio de Letrán, en su decreto nº.29, dice: << Prohibimos que en lo sucesivo se recurra a la destreza mortífera de los ballesteros y de los arqueros en contra de los cristianos y católicos*>> (15).

---

(11) Beltran Martínez, Antonio. "El Sitio de Cartagena por Escipión", Historia de Cartagena. Dirigida por Julio Mas. Tomo IV* .

(12) Conde de Clonard. Opus Cit. Tomo I. Pág.13.

(13) Conde de Clonard. Opus Cit. Tomo I. Pág.14.

(14) Conde de Clonard. Opus Cit. Tomo I. Pág.14 y 15.

(15)Foreville R. *Historia de los concilios Ecunémicos*. Vitoria. 1972.- Citado por Consuelo Garcia Cuadrado. *Las Cantigas. El Codice de Florencia*- Murcia.- 1993.

Otra de las armas de eficacia probada era el lanzamiento de materias incendiadas o de dardos incendiarios, ambos para comunicar o producir el fuego. Este medio fue empleado en Cullera en el año 1235, según aparece el los Anales de Aragón (Lib.3. Cap.16): <<...*pasaron a otro lugar llamaban la Torre de los Museros y defendíanle contra los tiros de los trabucos, con ciertas defensas que eran unas paneras a manera de cestones tejidos de palma y esparto, y henchíanlas de tierra, pero pegaron en ellos fuego lanzándolo con saetas, con estopa, y con pez ardiendo*>> (16).

Como resumen podemos decir que al alcanzar la mitad del Siglo XIII, se conocían en el Reino de Castilla la casi totalidad de las armas de la tormentaria o neurobalística, así que no dudamos la posibilidad de su empleo en la conquista de Sevilla, por los ejércitos de Fernando III el Santo. En la época que nos ocupa, la lucha constante entre las armas y el muro, este último elemento había alcanzado un gran predominio. En el caso de Sevilla, <<... *su amurallamiento era inexpugnable para las máquinas de asedio de la época y la complementaban algunos castillos avanzados que guardaban los principales vados fluviales y caminos: Guillena y Gerena, Triana y Aznafarache, Alcalá del Río y Cantillana*>> (17). Si las máquinas no bastaban, si podían cooperar al apoyo protección de las unidades que realizaran el estrechamiento del cerco y hacer posible la utilización de la mina, como ocurriría contra la fortaleza de Triana.

NECESIDAD DE UNA ESCUADRA PARA EL ASEDIO DE SEVILLA.

La conquista de una plaza, en esta época, obligaba con frecuencia recurrir a procedimientos psicológicos y políticos, actuando con una mezcla de amenazas y clemencias,<<...*lo que en otras palabras implicaba la promesa de respetar la vida y los vienes, el permitir la libre salida de su guarnición, o, por el contrario, la perspectiva de una matanza generalizada, de incendios y pillaje sistemáticos*>> (18). Todo lo antedicho solía tener como consecuencia la capitulación de los sitiados, pero podía obtenerse el mismo resultado mediante un bloqueo, la escasez de víveres, el envenenamiento de las aguas del agua o, incluso la propagación de epidemias. Si con todos estos procedimientos indirectos no se lograba rendir la plaza, se recurría a los procedimientos directos, hasta conseguir entrar en la ciudad.

---

(16) Citado por el Conde de Clonard en Opus Cit.Tomo I. Pág.16.

(17) Laredo Quesada, Miguel A. *Historia de Sevilla. La Ciudad Medieval(1248-1492).* Sevilla.1989.

(18) Contamine, Philipp.- *La guerra en la Edad Media*:- Pág.128.- Barcelona 1984.

¿Podía el Rey Castellano, para la conquista de Sevilla, asediarla el tiempo necesario para romper la moral de resistencia de los sevillanos, o caso contrario, tendría que renunciar ante la imposibilidad de que un ejército de campaña, imbatible en campo abierto, consiguiera la conquista de Sevilla? Los defensores debieron de considerar como más probable la segunda hipótesis y se prestaron a resistir con la esperanza de conseguir una tregua, <<*...o el cambio de condiciones políticas en el Mahgreb y con ello ayudas cuantiosas de sus correligionarios norteafricanos, ya que de los de Andalucía nada cabía esperar sujetos como estaban a vasallaje de los reyezuelos de Granada y Niebla y a tregua los musulmanes de Lebrijas, Jerez y Arcos.*>> (19).

Efectivamente el Ejército Castellano contaba con el precedente de ser el mismo que el de la reconquista, el cual tuvo un carácter geopolítico esencialmente continental, al menos hasta la fecha que nos ocupa. << *El Cid -Polvo,Sudor y Hiero- es el héroe paradigmático de esta fase. Todo los esfuerzos bélicos, políticos económicos y sociales tienen por escenario la meseta Castellano-Leonesa, hasta que los guerreros cristiano, llegan al mar, al mar de Sevilla que es el anchuroso río Guadalquivir*>> (20). Ahora ha de cambiar sus tácticas de combate. Ha de contar con una escuadra que pudiera conseguir el dominio del mar y del río navegable, para impedir la llegadas de auxilios norteafricanos, y aislar la ciudad.

Para la formación de la flota, el Rey de Castilla y de Aragón llamó a su corte a Ramón Bonifax, noble burgalés, que por sus conocimientos de mar había adquirido gran reputación. Se prestó el entendido marino a los deseos reales y no tardó mucho tiempo en presentarse en la embocadura del Guadalquivir con una flota de trece naves y algunas galeras que formó en Guipúzcua y Vizcaya.

Resulta interesante que coincidiendo en tiempo, con la gestación de la naves, habría de producirse la llegada del Infante Alfonso al Reino de Murcia, donde se le ha de plantear la conquista de Cartagena (1245), ciudad protegida por un cerrado puerto, situada sobre una península que la rodean las aguas de la dársena, el Mar de Mandarache y el estero del Almarjal. En este sentido, el profesor Torres Fontes nos informa: << *Aunque Alicante era ya castellana, la capitulación con Zeyan impedía la utilización de su puerto y la construcción en él de naves apropiadas para poder mantener una vigilancia poderosa en el litoral cartagenero, capaz de impedir los intentos de ayuda que tunecinos y granadinos podrían proporcionar, además de carecer de artificios para ello y de quien las manejase. Hubo que recurrir a los experimentados marinos del Cantábrico....La colaboración de la escuadra castellana en la conquista de Cartagena que constituyó el preludio y eficaz experiencia para la decisiva participación, que tam-*

(19) Laredo Quesada.- Opus Cit. Pág.16

(20) Hernández del Pozo, Luis. *Historia de las FF.AAs.* Tomo II. Pág.200.

bién tuvieron las naves cántabras, en la toma de Sevilla bajo el mando del burgalés Ramón de Bonifaz (1248) >> (21).

Ciñéndonos al caso de Sevilla hemos de considerar que en la costa levantina la actuación de los marinos castellanos se redujo a la vigilancia y bloqueo de costas, sin que participaran en el ataque a la ciudad. Por el contrario, en el Guadalquivir tuvieron una participación mucho mayor: <<*...la operación sobre Sevilla iba a ser la primera operación de la Edad Media en que , en España, se iban a coordinar los esfuerzos de un ejército y una flota....Era la primera victoria de la primera Armada Real de Castilla.*>> (22). Sevilla evidentemente era una ciudad muy fuerte. Bien comunicada con el mar por el navegable río Gudalquivir, nada más fácil para recibir socorros y prolongar un sitio. Había que evitar esta posibilidad de que los africanos la auxiliaran. Sevilla con Triana y Analfarache, formaban un sistema defensivo con el río de por medio, donde los moros tenían abundantes embarcaciones armadas. << *Un puente de barcas unía Sevilla con Triana, y, a la vez que unía, era barrera que impedía pasar a cualquier embarcación más río arriba de las inmediaciones de la Torre del Oro, donde se tendía el susodicho puente-barrera*>> (23).

Fernando III, que habría reconsiderado esta situación, agregaría el deseo de contar con el puerto ideal para establecer relaciones marítimas con los reinos de Levante y base de operaciones para llevar la Guerra Santa a Africa.

PRIMERA VICTORIA NAVAL DE CASTILLA. COMIENZO DEL SITIO DE SEVILLA.

Antes de que Ramón Bonifaz embocara el Guadalquivir, ya conocían los moros los aprestos del marino burgalés y la fecha aproximada de llegada, y considerando la necesidad de destruir su escuadra sin dar ocasión de que estas fuerzas alentaran a los sitiadores. Para lograr este propósito había surtas en aguas de Bonanza una flota de veinte embarcaciones, y comunicadas al "arráez", órdenes terminantes para atacar las naves castellanas tan pronto las avistara. Las naos de Bonifaz, aunque en menor número, eran de mayor porte, más "alterosas" y pesadas que los barcos de los moros, y si estas cualidades les perjudicaba en la

(21) Torres Fontes, Juan y Molina Molina, Ángel L. *El Sureste Hispánico en la Baja Edad Media. Incorporación de Cartagena a la Corona de Castilla.* Historia de Cartagena. Dirigida por Julio Mas. Tomo VI. Pág.42-43. Murcia 1986.

(22) López Muñíz, Gregorio. Diccionario *Enciclopédico de la Guerra* Voz Sevilla. Madrid 1954.

(23) López Muñiz, Opus cit.

calma, les eran muy beneficiosas con sus velas henchidas por el viento, como les ocurrió al embocar el río. Pero <<*...desconociendo los moros, o queriendo superar con un loco esfuerzo, estas circunstancias contrarias, pusieron en movimiento su flota yendo a todo bogar al encuentro de las de Castilla, y no satisfechos con abordarlas por los costados, dirigían sus zambras hacia las proas de las naves enemigas con un valor tan temerario como de mal éxito, porque como es fácil inquirir, eran arroyadas y sumergidas sus embarcaciones por las pesadas y alterosas naos de Cantabria, cuyo empuje, aumentando por la velocidad de la marcha, hacia inútil otra defensa a sus tripulaciones, sin que por este motivo dejaran los de las galeras, que en pos de ellas venían,, de tratar a los heridos y náufragos con la crueldad propia de la época. Dos fustas morunas echó a pique la armada de Castilla, apresó tres, puso fuego a una y en huida a las restantes*>> (24).

Fernando III recibe la noticia de esta "Primera Victoria" de la "Primera Escuadra de Castilla" cuando estaba en Alcalá del Río, e inmediatamente decide el comienzo de un movimiento envolvente, mucho más estrecho que los anteriores, hacia Alcalá de Guadaira y Tablada, estableciendo sus reales en esta localidad, bien defendido por fosos y estacas.

LA ROTURA DEL PUENTE Y EL EMPLEO DE LA MINA Y LA CONTRAMINA.

La Torre del Oro, es muy probable que fuera una torre albarrana del sistema defensivo del Alcázar.<<*Se cree que frente a ella , al otro lado del río, existía otra parecida, y constituían así una línea defensiva, cuyo objetivo era impedir el paso por el Guadalquivir cruzándolo con cadenas*>> (25).

La permanencia o destrucción de este puente de barcas, decidiría el fracaso o el éxito de los sitiadores. << *La ciudad podía resistir un asedio casi indefinido mientras no le faltase comunicación con la rica comarca del Aljarafe y dominara la navegación por el Guadalquivir*>> (26). Con estos antecedentes no cabe duda que una de las primeras ideas que tuvieron los cristianos fue la de cortar las comunicaciones entre los moros de Sevilla y de Triana. Para este logro comienzan una serie de ataques parciales y en este empeño pusieron en juego todos los medios que aconsejaba el arte de la guerra, pero todos ellos los inutilizaban los

(24) Salas, Francisco Javier. Opus Cit.
(25) Marques de Lozoya. *Historia de España*. Tomo II. Pág.13.
(26) Laredo Quesada. Opus Cit. Pág.15.

sitiados, con su vigilancia su valor y pericia, y el empleo de toda las máquinas de tiro que poseía en sus recintos. Pero tuvo que ser el Almirante Bonifaz que aparejando las dos naves de carga, las más gruesas de su flota, las echaba a navegar un día de fuerte viento de poniente contra el referido puente de barcas. Afortunadamente se obtuvo el resultado que se esperaba. La primera nave no rompió el puente, pero quedó este muy resentido de su empuje, y no pudo resistir el violento choque de la segunda. Rotas las cadenas que ceñían las barcas, Triana y Sevilla quedaron incomunicadas. <<*Desde entonces empezó a ir mal para los sevillanos, que desde la mayor extremidad hubieron de entregarse a los quince meses de asedio* >> (27).

Es ahora cuando realmente comienza el bloqueo de la ciudad, continuando con mayor intensidad el empleo de la *tormentaria* de toda clase, con cierta ventaja para el defensor, pero sometido al desgaste moral del aislamiento y a la falta de suministros y apoyos exteriores. Esto no era nuevo para el sitiador, pues según refiere la Crónica General de España en la toma de "Guillena" por San Fernando: el Rey <<... *la hizo combatir muy reciamente é mandó facer zarzos e gatas para fenchir la cara*>> y ya en esta fase del sitio de Sevilla <<...*que de la Torre del Oro, esso mismo con trabuques que los aquejaban además de ballestas de torno e con fondas e dardos empeñalados* >> (28). En el barrio de Triana atacaron las tropas reales <<...*fueron fechos por mandato del Rey D. Fernando engeños mucho aina é comenzaron con ellos a combatir ese castiello de triana muy ofuscadamente los moros otrosi cuando esto vieron comenzaron a tirar a los engeños..tales ballestas tenían esos moros, que a muy grande techo facian gran y golpe ovimos visto de los cuadrellos que los moros tiraban que pasaban el caballero armado é salían del é irase a perder escondiendose todo so tierra, tan recios venían...*>>. No obstante esta reacción defensiva de los sitiados, cuenta el Conde de Clonard resaltando el arrojo y heroísmo de los atacantes: <<...*abalanzandose los cristianos a los muros [del barrio de Triana] sin que los arrendrara la lluvia de dardos y piedras que lanzaban sobre ellos los musulmanes. Pero el Rey en vista del estrago que hacia el enemigo en sus tropas recurrió entonces a la mina para abrir brecha por este medio; mas no se tuvo mejor resultado, encontrándose los cristianos con la contramina, y vieron de nuevo fracasadas sus esperanzas...*>>.

Pero a pesar de tan eficaz defensa, con el empleo de algarradas y demás engeños, la población se rindió sin que el cristiano hubiera destruido y penetrado sus muros, forzando esta decisión con agobiante y activo cerco. El día 23 de

---

(27) Morayta, Miguel. *Historia General de España* Tomo II. Segunda Edición. Pág.439-440. Madrid 1886.

(28) Crónica General de España. Fol.416 vta. Citado por el Conde de Clonard en Opus Cit. Tomo I. Pág.17.

Noviembre de 1248 se firmaban las capitulaciones y el 22 de Diciembre Fernando III el Santo y su ejército entran en la ciudad, abandonada por sus habitantes.

CONSIDERACIONES FINALES.

No cabe la menor duda que en el asedio de Sevilla y su conquista, se emplearon cuantos conocimientos técnicos y tácticos se conocían en la época, partiendo de la necesidad de la creación de una escuadra real, la utilización de toda clase de máquina de guerra -a modo de la actual artillería-, la mina y la contramina, las operaciones marítimo-terrestres, y por último, tal vez, la más decisiva, como fue la rotura del Puente de Triana.

Quedó patente la necesidad de procedimientos más eficaces para la destrucción de murallas: el estado de los sistemas de fortificación defensiva ya estaban demandando la necesidad de contar con la artillería de pólvora.

Hoy en día, San Fernando es el Patrón del Arma de Ingenieros. Una minuta de fecha 16 de Enero de 1804, lo nombra Patrón del Regimiento Real de Zapadores Minadores y más tarde se hace extensivo a todo el Cuerpo de ingenieros por Real Orden de 2 de Mayo de 1805:<<... *en los documentos anteriores únicos que se han hallado en el Archivo Militar de Segovia, no se dicen las razones que se tuvieron presentes para hacer la designación, es posible influyera que el entonces Príncipe de Asturias se llamara Fernando, y que el Santo, Rey de España, por sus gloriosas campañas contra los árabes, puede considerarse como conquistador de plazas fuertes: una de las empresas en que tan activa parte corresponde a los Ingenieros Militares.*>> (29).

Aureliano GÓMEZ VIZCAINO

---

(29) Estudio Histórico del Cuerpo de Ingenieros del Ejército. Tomo I. Pág. 404. Madrid. 1911.